

Cada año fallecen en el mundo 1,3 millones de personas en accidentes de tráfico. La asociación de profesionales por la seguridad vial imparte talleres en 40 países para revertir la situación.

Conducir borracho no es ningún juego

Escolares y voluntarios de la capital realizan una serie de talleres para mejorar la seguridad vial

Adzubenam Villullas
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Hugo reconoce que se ha pasado con las copas después de salir con unos amigos, «una cosa llevó a la otra», señala, pero aun así intenta ir hacia el coche para volver a casa. Le cuesta mantener el equilibrio, abrir la puerta del auto y se lía a la hora de ponerse el cinturón. Se lo piensa dos veces y termina reflexionando: «Si arranco ahora esto, me matos». Hugo en realidad va a 3º de la ESO, lleva en las manos unas gafas de distorsión y está participando en un taller de seguridad vial junto a varios grupos de escolares de La Isleta con motivo del Día Mundial en recuerdo de las Víctimas de Siniestros Viales.

A lo largo de la semana, unos 900 alumnos de Las Palmas de Gran Canaria, Gáldar y La Aldea aprenderán nociones básicas de autoprotección en la conducción y como peatones. Se trata de talleres que imparten voluntarios de la asociación Profesionales por la Seguridad Vial, presente en más de 40 países, dentro del programa educativo mundial de Seguridad Vial para una Nueva Generación. Con la colaboración del Cabildo de Gran Canaria, el propósito de estas charlas será «mejorar la prevención de lesiones y la reducción de riesgos a partir de un comportamiento vial más seguro», según explican desde el colectivo.

Este miércoles, varios grupos de chicos y chicas de distintos ni-

veles educativos del CEIP Las Canteras y del Colegio Saucillo, ambos en el barrio de La Isleta, han participado en los talleres que imparte la asociación. El día comenzó a primera hora con una serie de nociones básicas de manera teórica en el aula. A continuación, tocó traslado a la plaza de La Puntilla, donde una serie de agentes de la Policía Local les esperaban con coches patrullas que les permitirían facilitarles la simulación de una serie de situaciones «complicadas», por así decirlo.

El taller que más causó implicación entre los estudiantes es al mismo tiempo la casuística que peores consecuencias puede tener: si bebes, no conduzcas. Para que los chiquillos aprendieran los posibles efectos del alcohol, del cannabis y otras drogas duras, la asociación tiró de unas gafas de distorsión. Estas están reguladas con filtros que simulan diferentes niveles de alcohol en sangre, por ejemplo, y hacen que quien se las pone viva cómo podría comportarse en caso de estar en esa situación de embriaguez.

«Lo veo todo hecho agua»

Fátima Pereira da Silva, proveniente de Portugal y experta en seguridad vial, es una de las voluntarias de la asociación que se ha desplazado hasta la Isla. Ella se encarga de darles las instrucciones a los chicos que se ponen las gafas. «¿Qué sientes?», le pregunta a Hugo, alumno del Colegio Sauci-



Día mundial en recuerdo de las víctimas de siniestros viales.

Escolares de distintos centros educativos de La Isleta participaron en talleres con motivo del día mundial en recuerdo de las víctimas de siniestros viales. En la imagen superior, el joven Gael, del colegio Saucillo, siente en sus carnes lo que es tener un 0,8 de gramos de alcohol en sangre gracias a unas gafas de distorsión. Las explicaciones que le imparte Fátima Pereira son para aprender a no conducir borracho. A la izquierda, otro grupo, con Inés como protagonista, aprende una lección sobre distracciones. | JOSÉ CARLOS GUERRA

llo, tras subir al coche patrulla con unas gafas reguladas entre 0,8 y 1 gramos de alcohol en sangre. «Lo veo todo hecho agua, como de hecho, le costó coordinarse.

Esta es una lección que repitieron con cada uno de los grupos que pasaron por La Puntilla durante la mañana de este miércoles. Mareos, descoordinación motora

o movimientos autómatas son algunos de los síntomas que sintieron los chicos nada más ponerse las gafas. Aunque las sensaciones más fuertes las notaron nada más ponerse las gafas equivalentes a tomar una pastilla de éxtasis, «dan una sensación psicodélica», matiza Pereira da Silva.

En otro de los talleres, Juanjo Candela, policía local en la unidad

de tráfico de Elche, les mostró cómo reaccionar ante las distracciones, «si tenemos falta de visión, de concentración, si alguien nos habla, provoca que nos podamos desviar de nuestra trayectoria», indica. En este caso, reprodujeron con ellos un caso real en el que un motorista arrolló a una niña de cinco años cuando su madre miraba distraída el móvil.

Un grupo de estudiantes del IES La Isleta visita la redacción de LA PROVINCIA/DLP

Los jóvenes, en el tercer curso de Secundaria, conocen el funcionamiento diario del periódico

LA PROVINCIA/DLP
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Un grupo de estudiantes de Las Palmas de Gran Canaria ha visitado esta semana la redacción de LA PROVINCIA/Diario de Las Palmas para conocer por dentro el proceso de elaboración de un periódico. Durante su recorrido por las instalaciones conocieron el pasado, el presente y el futuro de la información escrita de la mano de los profesionales que dan vida al medio cada día.

El grupo, compuesto por un total de 18 alumnos y alumnas de tercer curso de ESO, pertenecen al Instituto de Educación Se-

cundaria La Isleta. En la visita estuvieron acompañados por su tutora, María del Carmen García Santana.

La visita les permitió conocer de cerca el proceso de elaboración del periódico, tanto de su edición impresa como de la digital. Así, aprendieron acerca del proceso de elaboración de las maquetas, las reuniones editoriales para la selección de contenidos o el reparto de tareas diarias entre los redactores y redactoras del medio.

Los alumnos y alumnas conocieron también las distintas fases por las que pasa la edición impresa a lo largo de una jornada, des-



Los alumnos posan en el exterior de la redacción con un ejemplar del día. | JUAN CASTRO

de la búsqueda de informaciones hasta el diseño y maquetación de las páginas para llegar finalmente a su envío a la imprenta del periódico.

Como colofón a su recorrido,

los estudiantes aprendieron sobre el funcionamiento de la linotipia, la primitiva máquina de composición de textos ubicada en el exterior de la redacción y que siempre llama la atención a

los viandantes que pasan por la avenida Alcalde Ramírez Bethencourt. Por supuesto, no se despidieron del periódico sin llevarse un ejemplar del día para cada uno.